



VNiVERSiDAD D SALAMANCA

Trabajo fin de grado

"El alza de la amenaza de abstención electoral en la opinión pública española actual como un reflejo de la insatisfacción ciudadana con la situación política"

Luize Ratniece

LV3362420

Tutor: Alberto Penadés de la Cruz

Grado en Sociología

Universidad de Salamanca

10 de julio de 2013

RESUMEN:

Este trabajo analiza el auge de la amenaza de abstención electoral y otros tipos de voto no válido en la opinión pública española. Asumiendo el posible vínculo con la valoración negativa de la actuación de los políticos, se explora la relevancia de los modelos clásicos de las bases individuales de abstención electoral y la capacidad explicativa que puede añadir la introducción de variables que reflejan la insatisfacción con la coyuntura económica y política en estos modelos.

PALABRAS CLAVE:

España, elecciones generales, participación electoral, abstencionismo electoral.

Trabajo fin de grado "El alza de la amenaza de abstención electoral en la opinión pública española actual como un reflejo de la insatisfacción ciudadana con la situación política".

INTRODUCCIÓN

La intención de este trabajo es estudiar el alza de la preferencia por la abstención electoral comparándola con la opción de votar a un partido, expresada por los ciudadanos en las encuestas de opinión pública. Se trata de un fenómeno nuevo ya que nunca antes se ha observado la opción de abstenerse como la más popular, tanto entre los *no votos* (los votantes en nulo o blanco y los indecisos que se niegan a responder o dicen que no saben) como entre los diferentes partidos políticos.

Observando que este auge emerge un poco antes de las elecciones generales de 2011 y sigue creciendo desde entonces, surge la duda sobre la posible correlación la insatisfacción con la situación política y una caída en cuanto al deseo de depositar un voto para alguno de los partidos políticos. Asumiendo que esta amenaza de abstención no es la misma que hubo hace unos años, a lo largo de este trabajo se comprueba si la coyuntura económica y política ha afectado la capacidad explicativa de las variables clásicas de abstención electoral. Y se introduce variables adicionales, capaces de reflejar la insatisfacción ciudadana, en estos modelos clásicos para poder explorar la información adicional que aportan y ver hasta qué punto se explica con los modelos clásicos de abstencionismo electoral y si la introducción de variables reflejando la coyuntura actual, la crisis económica acompañada por una crisis de la legitimidad del sistema político, logran explicar más.

Las preguntas claves son si la opción de no participación es un signo de desafección total y permanente con la política o es una amenaza de protesta aún recuperable. ¿Son los ciudadanos interesados e informados quienes así exigen cambios? ¿Ha cambiado el significado de la abstención? ¿Es ahora la opción más sólida, justa y considerada frente al modelo clásico donde se la participación electoral tiene un valor social positivo? Lo esperable es que los resultados sean mixtos ya que asumimos que ahora el grupo de abstencionistas es más diverso (hay tanto aquellos para quienes la abstención era y sigue siendo su primera preferencia, como aquellos quienes se hallan en la casilla de *no voto* como resultado de su insatisfacción con las otras opciones) pero se debería haber roto el molde clásico de participación electoral como un reflejo de capital social y cultural

(Anduiza 1999; Anduiza y Bosch 2004; Chuliá Rodrigo 2007; Francesc Pallarés y Fraile 2007).

Para poder explorar la diversidad interna de los abstencionistas *confesados*, se han juntado datos de dos barómetros de opinión pública del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), que siguen al mismo patrón en cuanto al diseño de preguntas haciendo posible la fusión. Son datos del Barómetro 2960 de octubre de 2012 y Barómetro 2976 de enero de 2013 ya que las preguntas sobre la intención de voto se repiten trimestralmente (en los barómetros de enero, de abril, de julio y de octubre). Con la fusión de dos barómetros se ha conseguido una muestra de 4967 observaciones de cuales un 20% (1000 encuestados) dicen que se abstendrían si se celebrase las elecciones generales mañana. Debido al diseño de los barómetros (las encuestas son más cortas que las pre- y post-electorales y no incluyen toda la batería de preguntas consideradas de interés en la sociología electoral), hay ciertas variables que han sido imposibles de incluir en el análisis, pero se ha preferido usar los datos más recientes, aunque esto implique ciertas limitaciones en cuanto al número de variables relevantes. Para las series temporales se ha usado el Banco de Datos del CIS y éstos responden al mismo patrón trimestral que los barómetros más recientes.

El trabajo tiene cuatro partes que analizan siguientes aspectos de la actual amenaza de abstención electoral: (1) la historia del abstencionismo y otros tipos de *no voto* a lo largo de la democracia española, tanto en las encuestas de opinión como según los datos oficiales de participación electoral; (2) el significado percibido de la abstención electoral y los cambios recientes en él; (3) la capacidad que tienen las variables individuales sociodemográficas para explicar la intención de abstenerse; (4) la importancia de las variables que reflejan la insatisfacción con la coyuntura actual para mejorar los modelos clásicos de participación política.

1. LAS DINÁMICAS DE ABSTENCIONISMO EN ESPAÑA.

Al analizar la participación electoral en España, hay que tener en cuenta tanto las opciones de voto como de *no voto*. Los efectos mayoritarios que tiene el sistema de D'Hondt implica una división de partidos que se presentan en las elecciones entre aquellos a quienes *tiene sentido* votarles y aquellos que afrontan una probabilidad escasa para obtener algún escaño. El discurso de *voto útil* está muy presente por lo menos en todas las circunscripciones con menos de 9 escaños (que son 44 de las 52) ya que allí se favorecen resultados bipartidistas. De ahí que los votos a los partidos de alcance nacional no mayoritarios (IU, UPyD), hasta cierto punto, se pueden considerar como voto de protesta, porque se vota para *mandar un mensaje* y alejarse de los dos partidos grandes sin la expectativa de que ganen la presidencia.

Las dinámicas binomiales de las elecciones generales implican también problemas de *accountability*, que se evita en los sistemas políticos caracterizados por gobiernos de coalición: sabiendo que la presidencia de gobierno se disputa entre dos partidos, el voto de castigo para uno resulta premio para otro e implica efectos perversos (Chadud 2009). Hay pocos incentivos para castigar al partido mayoritario, que a uno le resulta más ideológicamente cercano que el otro (Sánchez-Cuenca 2003), y cuando lo hacen perjudican sus propios intereses, asumiendo que las decisiones políticas se tomen en línea con la ideología percibida. Es esencial entender estas dinámicas provenientes del sistema electoral español, ya que implican un cálculo más allá de un voto al partido más cercano ideológicamente, y la poca diferencia que puede haber entre decidir votar a un partido minoritario *alternativo*, en blanco, nulo o abstenerse.

Comparando con otros países europeos, la abstención electoral en las elecciones celebradas antes de 1994 España se encontraba entre las más altas, siendo el promedio de un 18% entre los países de la Europa Occidental (Anduiza 1999: 134), mientras que la abstención en comicios españoles oscilaba entre un 20% y 32% (Véase el gráfico 1). De ahí que España no se halle entre los países europeos con más participación electoral.

Sin embargo, ésta - con un promedio de 73,5% - es más alta que en Suiza, Portugal, Francia o Irlanda en la última década; en los países de Europa de Este o en Estados Unidos (Gallagher, Laver, Mair 2006: 291; 300). Esta *reubicación* de la participación electoral española que ahora encaja mejor entre otros países de su entorno, se debe a cambios en las dinámicas electorales en otras democracias europeas. La tendencia es hacia menos participación y la española apenas ha cambiado (Véase el gráfico 2: el R2

es de 0,057), aunque el cambio sigue la misma dinámica: hacia más abstención electoral.

Se observa que la abstención en las últimas elecciones generales celebradas en 2011 no superó los límites ya experimentados en España. Pero sí hay una novedad en cuanto a la abstención y su significado en la opinión pública española: en los barómetros de opinión pública realizados por el CIS, por primera vez la *amenaza* de abstención es la respuesta espontánea de más de un 20% de los encuestados a la pregunta "Suponiendo que mañana se celebrasen elecciones generales, es decir, al Parlamento español ¿a qué partido votaría Ud.?"

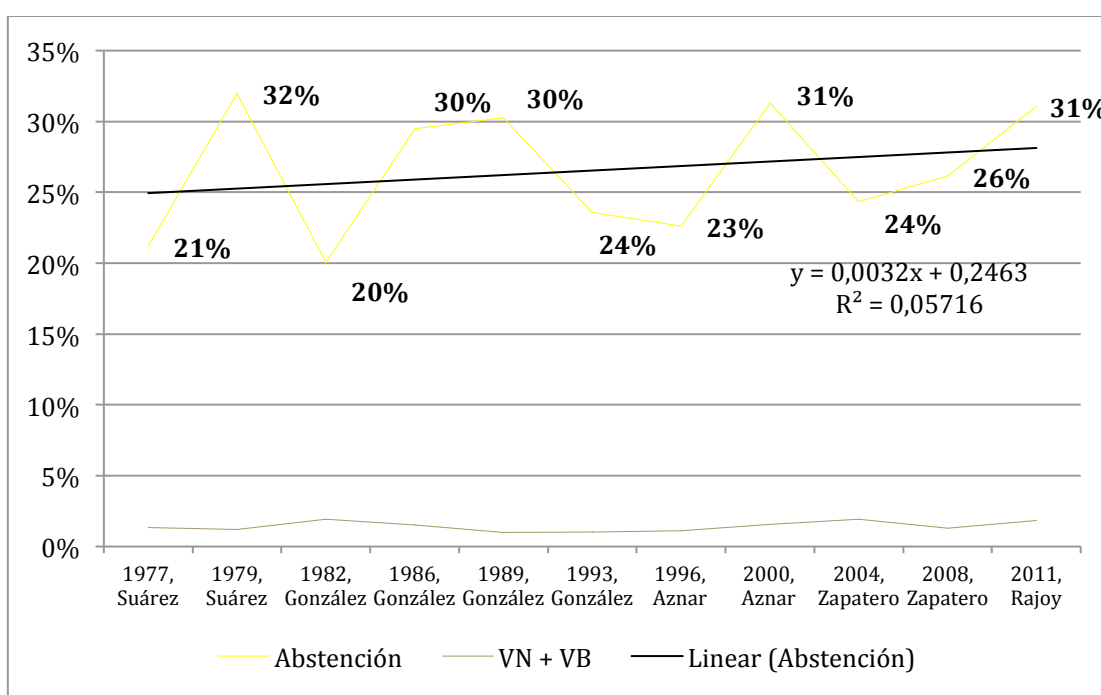


Gráfico 2: La abstención y votos nulos y blancos en las elecciones generales desde 1977 (datos del Mº del Interior)

En las series temporales que compara la amenaza de abstención, voto nulo y blanco y no saber o negarse a responder con la abstinencia registrada en los comicios celebrados por el Ministerio del Interior (Véase el gráfico 3), se observan también otros fenómenos que indican un cambio en la percepción del significado del *no voto* y la preferencia por ellos de una gran parte de la población española.

El porcentaje de los que han dicho a los encuestadores del CIS que no saben o se han negado a responder (NS/NC) ha bajado considerablemente. Esto se podría explicar tanto con la solidez del sistema político y de los partidos como con el cambio de la cultura

acerca de la participación y el voto, como un secreto que se guarda incluso en una encuesta de opinión anónima.

La proporción de la abstención registrada por el Ministerio del Interior ha dejado de parecer a la de NS/NC. Se observa como declina NS/NC pero emerge la amenaza de abstención y de voto nulo y voto blanco (VN/VB).

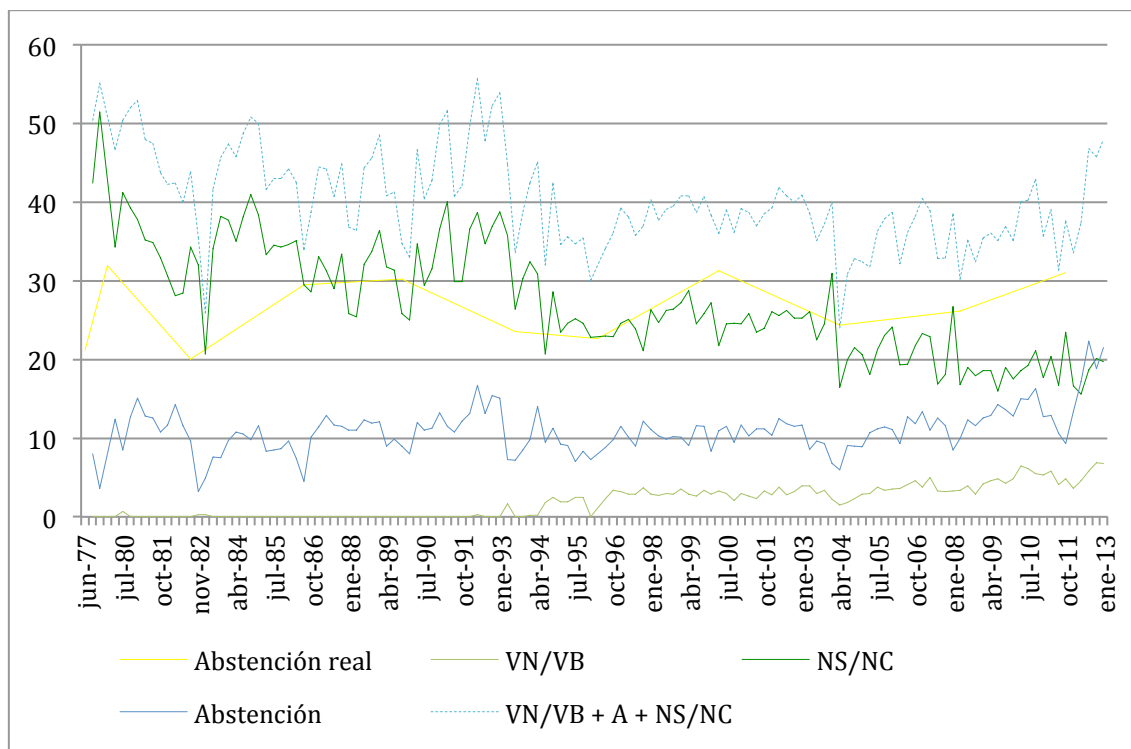


Gráfico 3: Abstención real comparada con la amenaza de VN/VB, abstención, NS/NC y suma de la amenaza de *no voto* en las encuestas de opinión 1977-2013 (Mº del Interior, CIS)

La amenaza de VN/VB se ha vuelto una opción real en la opinión pública, subiendo desde el mediados de los 1990. Sin embargo, esta opción se menciona en las encuestas más que se practica: las elecciones donde más VN/VB hubo eran las de 2004 y alcanzaron un 1,9% de los votos emitidos mientras en la década de los 2000 un promedio de un 3,32% de los encuestados respondía que votaría VN/VB y en lo que llevamos en los 2010 - un promedio de un 5,43% (Véase el gráfico 4).

Pese a la idea de que existe una *brecha* entre la amenaza de abstención electoral que recogen las encuestas y el comportamiento real registrado en las elecciones (debido a la diferencia que hay entre la *amenaza* de abstención y la abstención real), se observa que la suma de las amenazas de los tres tipos de *no voto* supera los datos de abstención real. De ahí que cuando el NS/NC dominaba el *no voto* el problema era diferenciar entre aquellos NS/NC que de verdad *aún* no sabían y aquellos que iban a abstenerse. Al

comparar los promedios por décadas, la dinámica está aún más clara: se observa como pierde la importancia el NS/NC como *no voto* y como la suma de los *no votos* se acerca a la abstención real.

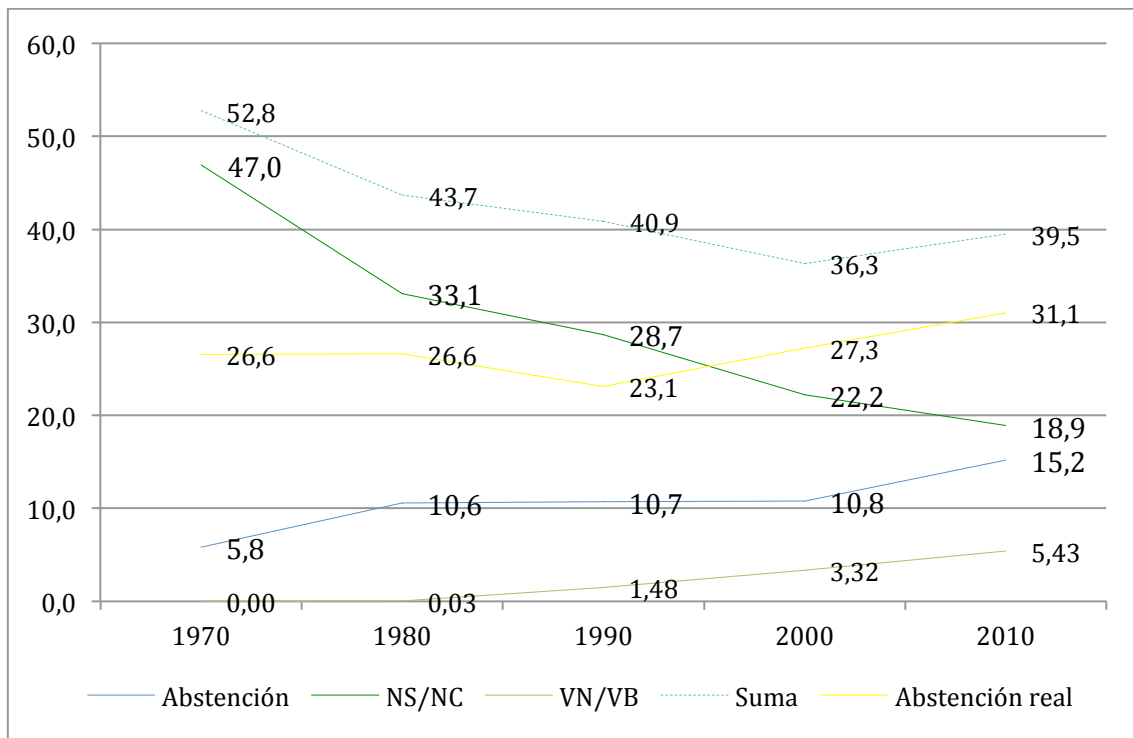


Gráfico 4: La intención de abstenerse comparado con ausencia de respuesta, con amenaza de VN/VB y la suma de los tres *no votos*, los promedios de los resultados de los barómetros del CIS y M° del Interior por décadas.

2. EL SIGNIFICADO DE LA ABSTENCIÓN ELECTORAL Y SU POSIBLE CAMBIO

La participación electoral es uno de los aspectos legitimadores más importantes de cada una de las elecciones celebradas. Y la legitimidad de los resultados de las elecciones determinan la capacidad de formar las respectivas instituciones cuyos escaños se reparte y la viabilidad de formar un organismo capaz de funcionar como resultado. De ahí - teniendo en cuenta que en España no hay un límite de participación por debajo de qué se considerarían nulas las elecciones - que la asunción de que los cargos electos *nos representan* depende directamente del *turnout* registrado.

Ya en 1973 Sartre dejó muy clara la paradoja de la participación electoral. En su ensayo "Élections, piège à cons" refleja con una devastadora sinceridad la trampa cuya víctima es el votante contemporáneo. El ejercicio de voto constituye una pérdida del poder individual, es la abdicación democrática. Especialmente cuando uno está convencido que el voto es la única, la verdadera forma de participación política. Mas el filósofo tampoco aboga por la abstinencia electoral. Arguye que votar y no votar es lo mismo ya que absteniéndose tampoco se evita la responsabilidad sobre los resultados electorales sino que se legitima la nueva mayoría, fuese cual fuese ésta.

La abstención electoral es de interés si asumimos que los que deciden los resultados de las elecciones españolas son "those left-leaning voters whose natural preference is for abstinence but who can be raised to vote if they perceive that fundamental principles or interests are at stake" (Hooper 2006: 78). Y lo es aún más si se suma la noción de *voto útil* de los votantes, cuyo voto *natural* sería para los partidos minoritarios, pero quienes están dispuestos a dar su voto a los partidos mayoritarios al percibir la necesidad de instrumentalizar su voto, del que habla Hooper.

El debate sobre la participación electoral suele seguir a los ejes de aspectos individuales (la influencia de las características sociodemográficas en la participación electoral) y o de aspectos sistémicos (la influencia que tiene el diseño de los sistemas electorales y políticos para incentivar u obstaculizar la participación electoral). No se niega la importancia que pueden tener los fenómenos coyunturales - un ejemplo paradigmático en España serían las elecciones generales de 2004 (Velasco 2004; Flesher Fominaya 2011) - pero, exactamente por su naturaleza, inesperada, única y omnipresente una vez que haya ocurrido (ergo, implicando la imposibilidad de comparar una situación

hipotética donde aquello no hubiera ocurrido), resulta difícil medir el impacto que haya tenido en los resultados electorales.

En el tiempo que ha pasado desde las penúltimas e, incluso, desde las últimas elecciones generales en 2008 y en 2011 en España, el panorama se ha visto marcado por fenómenos que no tienen precedente. Las evaluaciones de la situación política actual (Véase el gráfico 1) deja clara la sensación de insatisfacción con el status quo. La crisis económica, la percepción de la incompetencia, la impunidad de los políticos demostrada en los casos de corrupción y los nuevos movimientos sociales que denuncian estos problemas han solidificado el discurso alrededor del fenómeno de *no voto* (ya sea en forma de voto en blanco, nulo o abstención), como forma de cuestionar la legitimidad del sistema político, electoral y los partidos existentes.

En lugar de aceptar el voto como un instrumento para premiar o castigar a los políticos (tanto según la afinidad ideológica como en función de su conducta), dentro de los límites marcados por el sistema electoral (Barreiro 1999; Sánchez-Cuenca 2003), se renuncia la participación en las elecciones así *imputando* tanto el mismo *juego* como los otros *jugadores*.

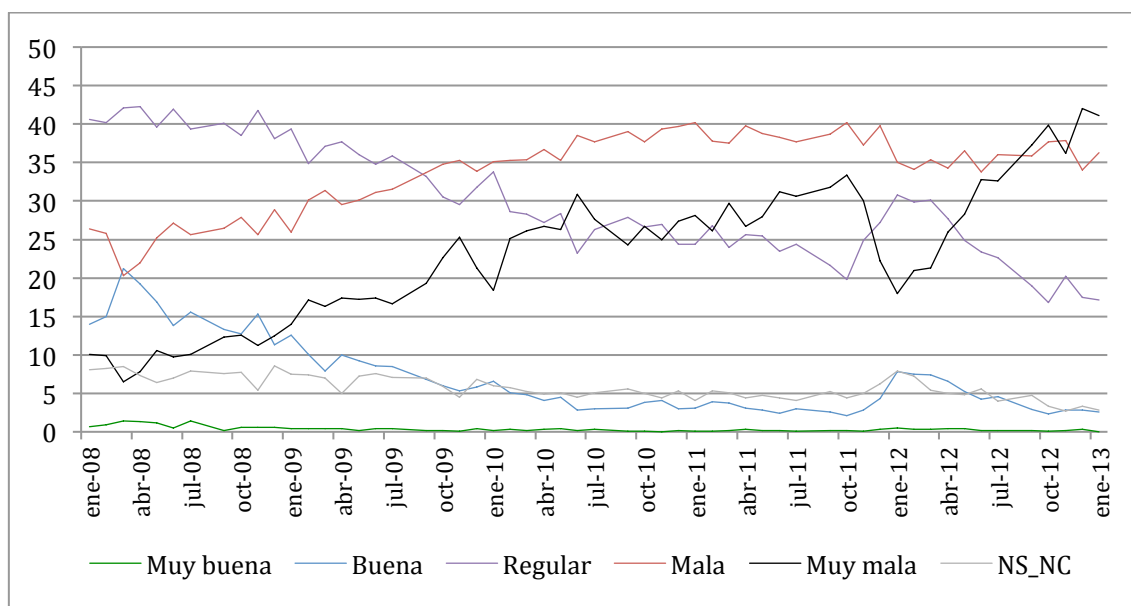


Gráfico 1: valoración de la situación política actual (%), enero 2008 - enero 2013

El impacto a los comicios de este movimiento, que ha redefinido la dicotomía central de la política española contemporánea, como aquella entre una no-democracia-aunque-lo-aparente y una democracia *real*, reemplazando la dicotomía de dictadura/democracia no

son modestos. Barreiro y Sánchez-Cuenca (2012) plantean que el 15M tuvo un cierto efecto movilizador en las elecciones municipales y regionales de mayo de 2011, mientras Jiménez-Sánchez (2011) señala el rol que ha tenido para impulsar el voto nulo y en blanco en los mismo comicios. Para las elecciones generales de 2011 - por paradójico que resulte que una movilización popular con demandas e ideología, mayoritariamente de izquierdas (Calvo, Gómez-Pastrana, Mena 2011), se viera seguido por una mayoría absoluta del Partido Popular (PP) - se ha probado que los movimientos sociales reclamando la ilegitimidad del sistema político (reflejado en lemas como "No nos representan", "No les votes" y "PSOE y el PP, la misma mierda es") no tuvieron impacto en cuanto a la abstención en las elecciones de 2011 pero sí fomentó el trasvase de votos hacia los partidos minoritarios de alcance nacional (Anduiza, Martín, Mateos 2012). De ahí que se puede hablar más bien del papel de los movimientos sociales a la hora de dar forma a los discursos que canalicen la frustración ciudadana pero no tanto de su impacto electoral directo.

Como el impulso inicial se reconoce el panfleto de Stéphane Hessel (2010) que no hizo más que repetir una versión del monólogo "I'm as mad as hell and I'm not going to take this anymore" de Peter Finch en *Network* de Sidney Lumet en 1976. En España fue el 15M quien solidificó el discurso de insatisfacción con las élites políticas y el sistema político (Calvo, Gómez-Pastrana, Mena 2011; Hughes 2011), ofreciendo dos salidas. La primera corriente, que tanta preocupación causó durante las acampadas, aboga por una "enmienda a la totalidad, visible en el afán de generar una sociedad alternativa basada en la toma de decisiones asamblearias" (Casals 2013: 128), fomentando un retiro total de las estructuras de participación política formales y la autogestión a nivel local, escapando así del *Sistema* (Véase, por ejemplo, el manifiesto de Gentes de Zambra (2012)). Desde el punto de vista electoral esto implicaría el tipo de abstención del que habla Hooper: sólo una percepción de crisis aguda podría incentivar la participación.

La otra corriente, más numerosa que la primera (Calvo, Gómez-Pastrana, Mena 2011), sería el reformismo que trata de proponer "medidas regeneradoras del sistema democrático" (Casals 2013: 128). Los ejemplos de manifiestos editados en forma de libro serían *Reacciona: 10 razones por las que debes actuar frente a la crisis económica, política y social* (Artal 2011), *El arte de la indignación* (Castro y Castro 2012), que con más o menos éxito intentan concluir qué es lo que debería cambiar para

que los indignados que coyunturalmente han optado por no participar volviesen a aceptar los límites de la democracia representativa.

El efecto de esta articulación de la insatisfacción - fortalecida tanto por las noticias de actualidad como por los artículos de opinión desde todas las líneas editoriales - está por ver, sobre todo si el resultado es más interés (desde la lógica de urgencia descrita por Hooper) y rechazo, al informarse mejor, o retraimiento de lo político, descalificándolo como impuro y corrupto (Montero y Torcal 2013). Viendo como la opinión pública oscila hacia la insatisfacción con el status quo, la fatiga de la crisis y protestas no correspondidas (Žižek 2011), pesimismo en cuanto al futuro y el *no voto* como la respuesta a la pregunta a quien votarían si mañana hubiesen elecciones, cabe preguntar si unas elecciones de verdad reflejarían fielmente esta insatisfacción o si se trata de una *amenaza* de abstención, en esperanza de que se tome nota y cambie algo. Es el momento de ausencia de respuestas, una parálisis a falta de claridad y herramientas para avanzar (Žižek 2012).

3. LAS BASES INDIVIDUALES DE ABSTENCIONISMO ELECTORAL

Las explicaciones clásicas de la participación política dividen las variables relevantes en los siguientes grupos: (1) los recursos individuales, (2) las redes sociales, grupos y organizaciones, (3) el interés y el compromiso con la política y (4) el contexto político e institucional (Anduiza y Bosch 2004). Para explorar los cambios recientes en cuanto a la intención de abstenerse, vamos a analizar los datos sobre los primeros tres grupos de variables - las bases individuales de abstencionismo electoral. En cuanto al contexto político e institucional, ya que en el periodo tiempo que nos interesa - desde las elecciones de noviembre 2011 a enero 2013 - no ha habido cambios importantes en el diseño del sistema político-institucional, se asume que los incentivos institucionales para voto siguen siendo los mismos. Los posibles cambios en las percepciones del electorado sobre el sistema político se verá analizado en el siguiente apartado.

Aunque se intente separar y clasificar las variables relevantes de manera más clara posible, hay que admitir que en muchos casos se puede ver como la misma variable, puede estar vinculada tanto con el capital social y cultural como puede ser vista como un reflejo de las redes sociales de uno y desde ahí incentivar o desincentivar patrones concretos de interés y participación política.

Edad

La edad está reconocida como una de las variables claves en cuanto al comportamiento electoral, tanto por el simple hecho de que los diferentes grupos de edad suelen tener diferentes relaciones con la política, sea cual sea la época (por ejemplo, el alineamiento de la simpatía en función de la importancia que se dé a la estabilidad y previsibilidad al tener más responsabilidades y propiedad), como por el efecto de cohorte concreta que establece su propia relación con lo político en función de su socialización única, como una generación que marca tanto las herramientas como el significado de la participación (Fraile, Ferrer, Martín 2007).

Los jóvenes de ahora tienen una relación compleja con la política: son más distantes a la política que cualquier otra generación (García Albacete y Martín 2010), tienen menos conocimiento sobre la política pero al mismo tiempo más proclividad hacia la política de protesta en el marco de la normalización de la protesta, siendo ésta ya una parte de la participación política y no algo externo a ella (Fraile, Ferrer, Martín 2007). En el otro lado del espectro de edad se hallan los mayores cuya *vida electoral* se va alargando y

quienes sí se consideran un grupo propenso a votar, y, además, por el partido de gobierno (Francesc Pallarés y Fraile 2007).

Al analizar las intenciones de voto se observa diferencias estadísticamente significativas entre los diferentes grupos de edad. Sin embargo, todas las edades salvo los ciudadanos más mayores parecen seguir a un patrón donde la opción que prima es abstenerse, seguida por el NS/NC y el voto al PSOE (salvo entre las edades de 25-44 donde la segunda opción más popular son los partidos minoritarios de alcance nacional, seguido por el NS/NC). Entre los mayores de 64 la intención de un cuarto de ésta población es votar al PP, otro NS/NC y la tercera opción más popular es la de voto al PSOE.

	Intención de voto	Edad				Total
		<25	25-44	45-64	>64	
	PP	13.3%	12.3%	15.5%	24.9%	16.0%
	PSOE	16.8%	15.2%	18.4%	20.0%	17.3%
	Partidos reg.	5.6%	6.4%	5.0%	4.5%	5.5%
	Otros partidos	15.2%	18.7%	14.1%	5.9%	14.4%
	VN/VB	9.1%	8.7%	6.7%	2.6%	6.9%
	No votaría	21.3%	20.8%	20.9%	17.3%	20.1%
	NS/NC	18.7%	17.9%	19.5%	24.8%	19.9%
	Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Tabla 1: la intención de voto según la edad, %.

Al comparar las edades promedias de cada opción, se ve claramente la diferencia de más de diez años que separa los promedios de voto al PP y el voto a los partidos minoritarios de alcance nacional. La abstención se ubica sólo a un año del promedio total, afirmando que la opción de no votar ya no es un fenómeno exclusivamente joven.

Intención de voto	Media	N	Desv. típ.
PP	52.46	793	18.590
NS/NC	49.63	987	18.512
PSOE	48.98	859	18.040
Total	47.49	4967	17.613
No votaría	46.46	1000	17.227
Partidos reg.	45.71	273	16.822
VN/VB	42.06	342	14.521
Otros partidos	41.91	713	14.232

Tabla 2: la edad promedio en cada opción de voto.

Género

Aunque las mujeres endémicamente exhiben menos conocimiento e interés por la política (Fraile 2013), en la literatura se asume que el sesgo de género ha dejado de existir en cuanto al comportamiento electoral (Francesc Pallarés y Fraile 2007). Sin embargo, al comparar la intención de voto en los barómetros de 2012-2013, se observa diferencias estadísticamente significativas entre los géneros. Los hombres son más proclives a declarar la intención de abstenerse (seguida por NS/NC, voto al PP y voto a los partidos minoritarios de alcance nacional), mientras entre las mujeres predomina el NS/NC (seguido por voto al PSOE y abstención).

	Género		Total	
	Hombre	Mujer		
Intención de voto	PP	16.1%	15.8%	16.0%
	PSOE	15.4%	19.2%	17.3%
	Partidos reg.	6.5%	4.5%	5.5%
	Otros partidos	16.0%	12.8%	14.4%
	VN/VB	6.7%	7.1%	6.9%
	No votaría	21.9%	18.4%	20.1%
	NS/NC	17.5%	22.2%	19.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	

Tabla 3: la intención de voto según el género, %.

Educación, clase social, situación laboral e ingresos

Fuertemente vinculadas tanto con la noción de recursos individuales como con la redes sociales, diferentes culturas de politización, la educación, la clase social, la situación laboral y los ingresos marcan la diferencia en la participación política. Al usar dos barómetros fusionados, ha sido imposible ver el impacto de la clase social y los ingresos pero se asume que las variables de la educación y de la situación laboral también pueden ofrecer mucha información.

En cuanto al nivel educativo de los encuestados, las diferencias en la intención de voto son estadísticamente significativas. Entre aquellos que tienen un título de educación secundaria, de un ciclo de formación profesional y estudios universitarios superiores como los estudios de más alto nivel cursados, más de un 20% de los encuestados dicen que se abstendrían. El nivel educativo donde la proporción de no ir a las elecciones es la menor son las personas con estudios universitarios medios (un 15,2%). En este grupo prima el voto a los partidos minoritarios de alcance nacional y el NS/NC, seguido por la

abstención. Los grupos donde el voto a los grandes partidos predomina el *no voto* son aquellos con menos educación.

	Nivel educativo						Total	
	Sin estudios	Primaria	Secundaria	FP	Medios universitarios	Superiores		
Intención de voto	PP	17.4%	22.0%	16.6%	10.7%	13.5%	10.5%	16.0%
	PSOE	24.8%	23.3%	19.0%	13.7%	9.6%	n<5	17.3%
	Partidos reg.	n<5	3.9%	3.9%	7.4%	9.8%	11.8%	5.5%
	Otros partidos	5.2%	5.9%	14.1%	17.8%	21.9%	31.6%	14.4%
	VN/VB	3.9%	4.6%	6.0%	8.9%	9.8%	9.2%	6.9%
	No votaría	19.7%	19.0%	21.7%	23.4%	15.2%	21.1%	20.2%
	NS/NC	28.7%	21.4%	18.6%	18.1%	20.2%	10.5%	19.8%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Tabla 4: la intención de voto según el nivel educativo alcanzado.

La situación laboral también es estadísticamente significativa a la hora de declarar las intenciones de voto. Reflejando también las dinámicas de edad, entre los jubilados y pensionistas predomina voto a los dos grandes partidos y el NS/NC. Entre estudiantes, parados que no han trabajado antes y las personas desempeñando trabajo doméstico no remunerado (TDNR) prima el NS/NC. Entre los TDNR el NS/NC está seguido por el voto a los grandes partidos, mientras entre estudiantes las siguientes opciones son los partidos minoritarios y la abstención y entre los parados que no han trabajado antes son la abstención y el voto al PSOE.

	Situación laboral						Total	
	Trabaja	Jubilado/a o pensionista	Parado/a, ha trabajado antes	Parado/a, busca su primer empleo	Estudiante	Trabajo Doméstico no remunerado		
Intención de voto	PP	14.8%	23.1%	9.8%	14.3%	12.4%	22.3%	16.0%
	PSOE	14.0%	18.9%	19.5%	18.4%	14.7%	23.1%	17.3%
	Partidos reg.	7.1%	5.2%	4.3%	n<5	6.5%	2.5%	5.5%
	Otros partidos	18.1%	7.6%	17.1%	10.2%	21.2%	4.5%	14.4%
	VN/VB	7.8%	4.0%	9.1%	n<5	6.0%	4.8%	6.9%
	No votaría	20.5%	18.7%	21.7%	22.4%	17.5%	18.8%	20.1%
	NS/NC	17.7%	22.6%	18.5%	26.5%	21.7%	24.1%	19.8%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Tabla 5: la intención de voto según la situación laboral, %.

Entre los que están trabajando y aquellos que están desempleados después de haber trabajado la abstención es la opción más popular, seguidos por el voto a los partidos minoritarios y NS/NC y el voto al PSOE y NS/NC respectivamente. Los únicos grupos donde la abstención no se halla entre las tres opciones más populares son los jubilados/pensionistas y el TDNR.

La participación cívica y los vínculos sociales

La importancia de la participación ciudadana, la importancia del tejido asociativo y social se valora desde la percepción que en las relaciones sociales - tanto en un ámbito más institucionalizado, como es la participación en organizaciones de sociedad civil, como contactos sociales informales en marco de grupo de amigos, familia extensa o práctica religiosa - es donde surge el ethos de participación política, donde se *decide* si la participación política es algo *deseable* y de qué forma se tiene que practicar (González Sancho 2007). El supuesto clásico es que formar parte de un tejido asociativo incentiva la participación electoral ya que se reconoce como positivo el hecho de participar. De ahí cabría suponer que un tercio de los españoles (un 32%) que están activamente involucrados en el tercer sector asumirían un rol más activo también en la política (de la Torre Prados 2005). Sin embargo, dado el clima de insatisfacción con la situación política y económica, la relación también se podría invertir, convirtiéndose los sitios de encuentro y discusión en instituciones que ayudan a solidificar opiniones negativas sobre el status quo, los actores políticos y el significado de la participación electoral.

Por desgracia, en los barómetros trimestrales en cuestión no se pregunta por la vida asociativa de los encuestados. Las únicas variables que pueden reflejar la importancia de los vínculos y expectativas sociales son el estatus civil (donde cabría esperar menos abstención entre los casados) y la práctica religiosa, ya no tanto como un ámbito de lucha ideológica (Calvo y Montero 2002) sino como un ámbito de relaciones sociales estrechas, que pueden ser instrumentales para formación de opinión y de influencia mutua.

La intención de voto en función del estado civil confirma diferencias estadísticamente significativas entre los casados, los solteros y los separados, divorciados o viudos. Según las predicciones, se observa menos amenaza de abstinencia entre los casados. Sin embargo, en este grupo predomina el NS/NC que estadísticamente también forma parte de las opciones de *no voto*.

	Estado civil			Total
	Casado	Soltero	Separado / Divorciado / Viudo	
Intención de voto				
PP	18.4%	11.2%	16.1%	16.0%
PSOE	17.6%	15.4%	20.3%	17.3%
Partidos reg.	5.7%	5.5%	4.6%	5.5%
Otros partidos	12.6%	19.7%	9.7%	14.3%
VN/VB	6.2%	8.6%	6.0%	6.9%
No votaría	18.8%	21.5%	23.2%	20.1%
NS/NC	20.7%	18.1%	20.0%	19.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Tabla 6: la intención de voto en función del estado civil, %.

La variable de la práctica religiosa no ofrece resultados concluyentes. Entre los más practicantes la abstención es la tercera opción más popular, después del voto al PP y el NS/NC. Entre aquellos que frecuentan la iglesia desde varias veces al año hasta alguna vez al mes, predomina el NS/NC, seguido por el voto a los dos partidos mayoritarios. Entre los católicos que casi nunca frecuentan la iglesia, el abstencionismo es la opción dominante, seguida por el NS/NC y el voto al PSOE. Y entre los no creyentes y ateos un 27,3% dicen que darían su voto a los partidos minoritarios de alcance nacional mientras las otras dos opciones más confesadas son las de abstención y NS/NC.

	Práctica religiosa				Total
	No contesta / Ateo / No creyente	Casi nunca	Una vez al mes / varias veces al año	Casi todos los domingos y festivos / varias veces a la semana	
Intención de voto					
PP	4.1%	14.5%	23.9%	35.1%	15.9%
PSOE	14.2%	19.8%	17.8%	14.2%	17.4%
Partidos reg.	9.5%	4.8%	3.9%	2.1%	5.5%
Otros partidos	27.3%	12.2%	7.4%	5.0%	14.4%
VN/VB	8.4%	6.8%	6.6%	4.0%	6.9%
No votaría	21.4%	22.1%	16.3%	16.1%	20.2%
NS/NC	15.0%	19.8%	24.2%	23.4%	19.8%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Tabla 7: la intención de voto en función de la práctica religiosa, %.

Politización e interés por la política

Las variables como la auto-ubicación ideológica, la identidad política y la cercanía a algún partido político deja comparar los ciudadanos con más interés por la política de aquellos con menos. Además, cabe esperar más conocimiento sobre la política entre los ciudadanos que tienen clara su postura ideológica (comparando con aquellos que no saben responder la pregunta), aquellos que se hallan en la izquierda moderada de la escala ideológica (comparando con otros que sí se saben ubicar pero se hallan en otras posiciones) y aquellos que declaran interés por los asuntos políticos. Sin embargo, hay relación importante entre encajar en este perfil de ciudadano politizado y hallarse en una situación económicamente favorable. Al estar en una posición menos favorecida socioeconómicamente, baja la probabilidad que la persona esté activamente participando en los procesos políticos (Fraile, Ferrer, Martín 2007).

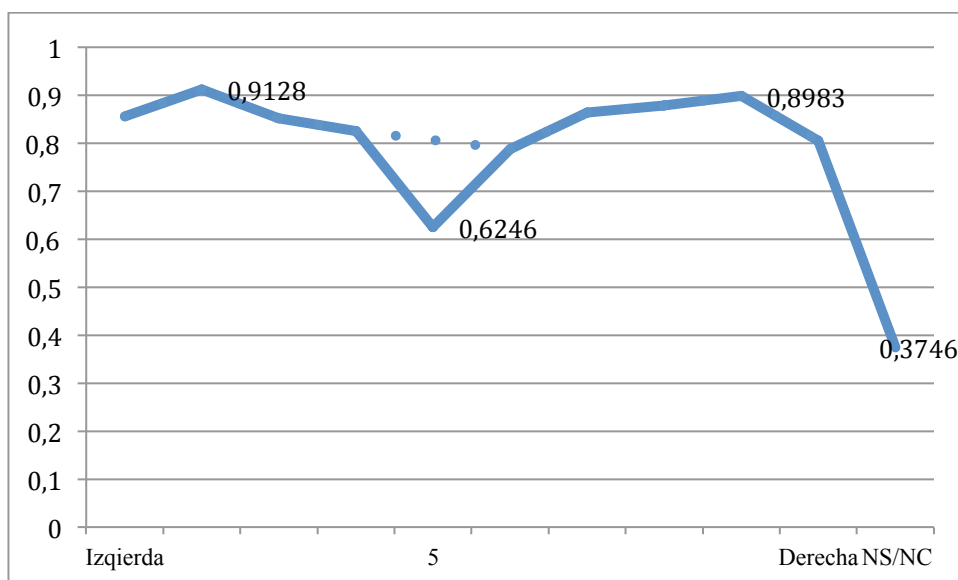


Gráfico 5: la propensión de votar un partido en función de la auto-ubicación ideológica.

La auto-ubicación ideológica es una variable compleja ya que es una escala donde el valor 5 no se comporta como parte de ella sino más bien refleja una falta de posición. Este fenómeno es bien conocido y estos datos no son una excepción. Esto se comprueba al explorar la propensión de votar una partido (véase el gráfico 5 donde un 1 sería la intención de votar una partido para un 100% de aquellos que han elegido la ideología concreta y un 0 sería la intención de abstenerse). La propensión más alta de votar un partido se halla en las dos posiciones sólidas de la escala, en el 2 y en el 9, mientras el 5 y el NS/NC son las posiciones donde menos propensión hay (la línea puntuada indica por donde iría el gráfico si el valor de 5 respondería al mismo patrón que 4 y 6). Pero

también se observa diferencias importantes entre el 5 donde predomina la propensión hacia el voto y el NS/NC cuya propensión se halla por debajo de 0,5 - más cerca a la abstención que al voto.

Con estos datos se afirma que el abstencionismo electoral no es un fenómeno de izquierdas sino uno de falta de ubicación o del centro si asumimos que un parte de aquellos que han elegido un 5 como un reflejo de su ubicación ideológica de verdad se sienten así y nos permitimos sacar promedios aún teniendo en cuenta el fuerte sesgo que implica hacerlo. Estos promedios sugieren que la abstención electoral es la segunda opción más a la derecha en cuanto a la intención de voto, superada sólo por el voto al PP. El voto en blanco y nulo también se hallan por encima del promedio total.

Intención de voto	Media	N	Desv. típ.
PP	6.89	718	1.333
No votaría	4.78	606	1.633
VN/VB	4.66	255	1.382
Total	4.66	3974	1.863
NS/NC	4.62	711	1.533
Partidos reg.	3.87	257	1.659
Otros partidos	3.67	645	1.610
PSOE	3.61	782	1.206

Tabla 8: el promedio de la auto-ubicación ideológica (en una escala de 1 a 10) en función de la intención de voto.

Al comparar la propensión de votar un partido contrapuesto a la propensión de abstenerse en función de la identidad política primaria (véase la tabla 9), se observa que el único grupo donde la propensión es más hacia la abstención que el voto son los apolíticos. Tampoco sorprende que las identidades que menos propensión a votar que la media exhibe son las identidades alternativas como ecologista, feminista, otras respuestas no incluidas entre los ítems o aquellos que no saben o se ha negado a responder.

Sin embargo, resulta curioso que los más propensos a votar ahora mismo serían los socialistas, los nacionalistas (regionales, sugieren las cruces con los partidos de su preferencia) y los comunistas, mientras los liberales se hallan por debajo de la media total. Cabe asumir que de los dos grandes partidos el que más votos está perdiendo al campo abstencionista es el PP y no el PSOE que pero queda por comprobar controlando por otras variables relevantes en un modelo interaccional.

Identidad política primaria	Media	N	Desv. típ.
Socialista	.9062	597	.29180
Nacionalista	.8780	164	.32823
Comunista	.8687	99	.33946
Conservador/a	.8430	484	.36420
Demócrata cristiano/a	.8042	143	.39821
Progresista	.7714	315	.42058
Socialdemócrata	.7680	194	.42317
Total	.7251	3638	.44651
Ecologista	.7047	149	.45772
Liberal	.6915	470	.46237
Feminista	.6825	63	.46923
Otras respuestas	.5970	134	.49234
NS/NC	.5177	593	.50011
Apolítico/a	.3948	233	.48987

Tabla 9: la propensión de votar un partido en función de la identidad política primaria, siendo 1 la propensión de votar un partido del 100% del grupo en cuestión.

Para indagar un poco más en esto y ver hasta qué punto el abstencionismo es un fenómeno endogámico, se compara la propensión de votar un partido contra la propensión de abstenerse en función del voto emitido en 2011 (la tabla 10). Siguiendo a la lógica de la tabla anterior, aún sabiendo las irregularidades que se suelen observar a la hora de confesar el voto, se confirma que la propensión de votar es menor entre aquellos que votaron PP que entre los votantes del PSOE. Aún más, la intención de votar es más intensiva entre aquellos que votaron un partido minoritario, ya sea de alcance nacional o regionalista. Los más propensos hacia el abstencionismo siguen siendo aquellos que dicen haber votado blanco o nulo en las elecciones generales de 2011, seguidos por aquellos que se abstuvieron y aquellos que se han negado a confesar su voto en aquellas elecciones.

La cercanía a los partidos políticos es la última variable que ofrece este conjunto de datos (la tabla 11). Un 59,2% de los encuestado nombran un partido a que se siente cercano o simpatiza, un 35,8% dice que no hay un partido a que se sentiría cercano y un 5% no sabe o se niega a responder. Al cruzarlo con la intención de voto se observan diferencias significativas. Mientras que aquellos que declaran cercanía o simpatía suelen confesar intención de votar un partido de alcance nacional - domina el PSOE, seguido por el PP y por los partidos minoritarios -, aquellos que no tienen un partido cercano

optan por la amenaza de *no voto*. Un 42% amenaza con abstención, un 27,2% NS/NC y un 12,7% dicen que votarían en blanco o nulo.

Voto 2011	Media	N	Desv. típ.
Otros partidos	.9161	477	.27746
Partidos reg.	.9019	265	.29803
PSOE	.8895	896	.31368
PP	.8164	1002	.38738
Total	.7251	3638	.44651
NS/NC	.3923	181	.48961
No votó	.3417	758	.47459
VB/VN	.2881	59	.45678

Tabla 10: la propensión de votar un partido en función del recuerdo de voto en las elecciones de 2011, siendo 1 la propensión de votar un partido del 100% del grupo en cuestión.

	Cercanía / simpatía partido		Total
	No	Sí	
PP	4.0%	24.0%	16.5%
PSOE	3.8%	26.4%	17.9%
Partidos reg.	1.2%	8.4%	5.7%
Intención de voto Otros partidos	9.2%	17.9%	14.6%
VN/VB	12.7%	3.6%	7.0%
No votaría	42.0%	7.7%	20.6%
NS/NC	27.2%	12.0%	17.7%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Tabla 11: la intención de voto en función de la cercanía o no a algún partido, %.

El modelo de regresión logística de las bases individuales de abstencionismo electoral

Para poder controlar los efectos que unas variables tienen en otras y ver si la amenaza de abstención electoral se explica con las variables clásicas de participación política, se ha realizado una regresión logística con las variables relevantes presentes en los barómetros usados para el análisis anterior (véase la tabla 18 en el anexo). También se ha aplicado el mismo modelo de regresión logística al recuerdo de voto para ver los cambios en el tiempo. El ítem de referencia de cada variable es aquel que tenía menos probabilidad de votar en las elecciones de 2011.

Aunque este modelo explica mejor la intención de voto que el recuerdo (debido a la distancia en el tiempo ya la posibilidad de introducir el mismo recuerdo como una variable para la intención), se puede obtener una idea sobre el abstencionista típico de

las elecciones generales de 2011. Entonces los que más se abstuvieron eran jóvenes, hombres, de hábitat con una población entre 50'000 y 100'000 personas, con educación secundaria, TDNR, no creyentes o ateos, solteros, separados, divorciados o viudos que no sienten cercanos a ningún partido político. Los que se identifican políticamente como ecologistas y preguntados por su auto-ubicación ideológica no saben o se niegan a responder. De estas variables sólo el tamaño de hábitat no resulta estadísticamente significativo. Y al principio los resultados encajan en los modelos clásicos de abstención electoral. Se sugiere que son personas jóvenes sin nivel educativo o ingresos muy altos que viven solos y no participan en la vida de la comunidad y se hallan lejos de las etiquetas políticas tradicionales.

Sin embargo, los resultados para la intención de voto, aparte de explicar mucho mejor la varianza dentro de la intención de votar un partido o abstenerse (el pseudo- R^2 es de 0,4470 en lugar de 0,1761 anterior), ofrece una visión más compleja de la amenaza de abstención.

La edad mantiene la importancia pero ha cambiado de signo. Esto significa que la juventud ya no predice la propensión para las abstención electoral. El género ha perdido la importancia. El tamaño de hábitat ha ganado importancia y ahora aquellos que más amenazan con la abstención son aquellos que residen en núcleos de menos de 10'000 habitantes. Mientras tanto las ciudades grandes es donde menos amenaza de abstención hay. La educación ha perdido la importancia pero ahora son aquellos con educación primaria quienes tienen más intención de votar que aquellos con secundaria. El resto de los niveles educativos amenazan con más abstención que aquellos de la secundaria. Sólo los estudiantes votarían más que las personas haciendo TDNR. Aunque aquí la diferencia tampoco es estadísticamente significativa, los que más se abstendrían ahora serían los jubilados y pensionistas, seguidos por los con trabajo remunerado y los parados. También la práctica religiosa ya no supone diferencias significativas en cuanto a la probabilidad de votar, igual que el estado civil.

La cercanía a un partido sigue siendo estadísticamente significativa pero ahora sólo socialistas y nacionalistas están más propensos a votar un partido. Las identidades políticas primarias que más se abstendrían ahora son aquellos con identidades no mencionadas en la pregunta y los apolíticos. Ahora los que han marcado su ideología como un 5 son más propensos hacia la abstención. Y sólo aquellos de extrema izquierda, derecha y extrema derecha tienen una probabilidad estadísticamente

significativa de votar. Al final, al introducir el recuerdo de voto como una variable más para la intención, se afirma la naturaleza endogámica de la participación política. Según los resultados, aquellos que depositaron un voto en blanco o nulo son aún más propensos hacia la abstención ahora mientras aquellos que han negado a revelar su voto de 2011 más probablemente votarían un partido si mañana se celebrase las elecciones.

4. EL IMPACTO DE LA VALORACIÓN DE LA COYUNTURA ECONÓMICA Y POLÍTICA

Además de los cambios que la coyuntura actual a supuesto en las variables clásicas, cabe sospechar que las variables que preguntan directamente por la valoración de la situación actual aportarían aún más información.

La valoración de la situación económica general - ya vista en su contexto histórico en el gráfico 1 - deja muy claro que la opinión pública está dominada por insatisfacción hasta tal punto que las respuestas de "muy bien" y "bien" se quedan básicamente desiertas (de ahí que por la escasez de gente que cree que está bien o muy bien se ha recodificado la variable, juntando estas opciones con "regular"). La valoración de la situación también tiene la repercusión esperable en la intención de voto: a peor valoración de la coyuntura económica, más amenaza de *no voto*.

Intención de voto	Buena/Muy Buena/Regular	Mala	Muy mala	Total
PP	32,48	19,55	10,68	15,98
PSOE	17,40	17,54	17,12	17,31
Partidos reg.	2,78	5,74	5,80	5,51
Otros partidos	8,58	13,12	16,25	14,38
VN/VB	4,64	6,80	7,36	6,91
No votaría	13,46	16,75	23,61	20,10
NS/NC	20,65	20,50	19,18	19,81
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Tabla 12: la intención de voto en función de la valoración de la situación económica general, %.

Intención de voto	Buena/Muy Buena/Regular	Mala	Muy mala	Total
PP	41,76	12,84	6,56	16,02
PSOE	13,47	20,13	16,81	17,41
Partidos reg.	2,69	6,91	5,92	5,65
Otros partidos	6,53	12,62	20,54	14,71
VN/VB	4,56	5,98	8,95	6,94
No votaría	11,09	20,08	24,27	20,02
NS/NC	19,90	21,44	16,96	19,26
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Tabla 13: la intención de voto en función de la valoración de la situación política general, %.

La valoración de la situación política general (véase la tabla 14) responde al mismo patrón: hay escasa gente que valora la situación como buena o muy buena y cuanto peor

la valoración, más peso ganan las opciones que buscarían evitar la confirmación del status quo: la abstención, el voto a los partidos minoritarios y el NS/NC aún dudando que hacer (o avergonzado de admitir la opción más afín ideológicamente).

Al indagar en los problemas más concretos que preocupan a los españoles, el gráfico 6 ofrece una visualización de los problemas más agudos (aquellos que en enero 2013 fueran nombrados como tales por al menos un 5% de los encuestados). Se trata de una pregunta de respuesta libre para nombrar los tres problemas principales actualmente en España y sólo 9 superaban este 5% en el barómetro de enero.

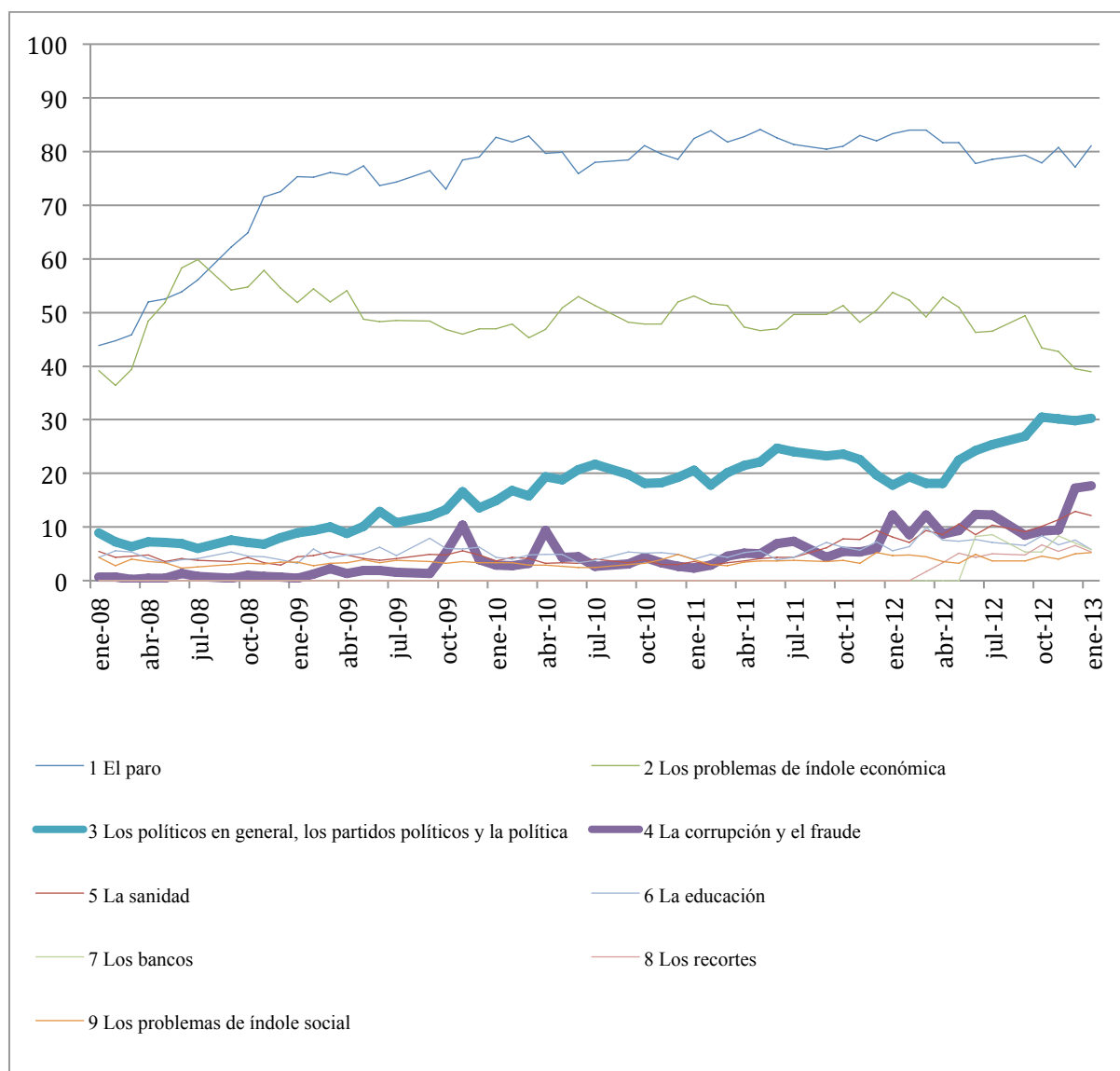


Gráfico 6: la evolución de los problemas principales en enero 2013 (aparecen aquellos mencionados por al menos un 5% de los encuestados), series históricas enero 2008 - enero 2013, %.

Los problemas que han emergido como tales sólo durante los últimos años tienen que ver con las respuestas políticas a la coyuntura económica (la sanidad, la educación, los

bancos, los recortes) y los políticos como tales, ocupando el 3º y el 4º puesto en la lista de los problemas "los políticos en general, los partidos políticos y la política" y "la corrupción y el fraude" respectivamente. Al comparar la intención de voto entre aquellos que han mencionado estos dos problemas como el problema principal, como uno de los tres problemas o no los han mencionado, se observa ciertas diferencias (véase las tablas 15 y 16).

Intención de voto	Menciona a los políticos	No menciona	Menciona a los políticos como el problema principal	No menciona a los como el problema principal	Total
PP	12,06	17,71	9,22	16,89	15,98
PSOE	12,13	19,57	9,39	18,36	17,30
Partidos reg.	5,83	5,37	5,63	5,49	5,51
Otros partidos	21,34	11,38	24,74	13,03	14,42
VN/VB	9,15	5,86	10,07	6,44	6,87
No votaría	22,33	19,17	26,28	19,31	20,13
NS/NC	17,16	20,95	14,68	20,48	19,79
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Tabla 14: la intención de voto en función de mencionar los políticos como un problema o no, %.

Intención de voto	Menciona a la corrupción	No menciona	Menciona a la corrupción como el problema principal	No menciona a la corrupción como el problema principal	Total
PP	12,44	16,53	10,70	16,25	15,98
PSOE	13,34	17,92	10,70	17,64	17,30
Partidos reg.	6,30	5,39	7,82	5,39	5,51
Otros partidos	18,89	13,72	18,52	14,21	14,42
VN/VB	6,45	6,93	5,35	6,95	6,87
No votaría	23,54	19,60	27,98	19,73	20,13
NS/NC	19,04	19,91	18,93	19,83	19,79
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Tabla 15: la intención de voto en función de mencionar la corrupción como problema o no, %.

Aquellos que priorizan los políticos como problema, demuestran una propensión mayor hacia la abstención, seguida por el voto a los partidos minoritarios y el NS/NC. Y como era de esperar, este patrón es más fuerte entre aquellos que han mencionado los políticos como el problema principal. Entre aquellos que no mencionan los políticos como problema, las opciones más populares son el NS/NC, voto al PSOE y la abstención. El

hecho de mencionar o no la corrupción y el fraude como un problema responde casi al mismo patrón que el hecho de mencionar a los políticos. La diferencia es que responde algo mejor al patrón de la población en general, sugiriendo que hay más diferencia en cuanto a la postura política e intención de voto entre mencionar los políticos o no, que entre mencionar la corrupción y el fraude o no.

Las últimas variables que exploran la valoración de la coyuntura actual son las preguntas sobre la gestión del PP siendo el partido que gobierna y la actuación del PSOE como el partido de oposición. Aquí los resultados reflejan tanto las dinámicas bipartidistas - los insatisfechos con el gobierno del PP votarían al PSOE y los insatisfechos con la actuación del PSOE en la oposición votarían al PP mientras los que están contentos con el trabajo de uno u otro partido, les votarían - como el hecho de que hacer "un buen trabajo" ya no es suficiente.

Intención de voto	B/MB/Reg	Mala	Muy mala	Total
PP	44,93	4,66	0,28	15,97
PSOE	8,73	19,95	23,09	17,49
Partidos reg.	1,54	6,28	8,56	5,59
Otros partidos	7,00	15,35	20,53	14,55
VN/VB	5,78	7,32	7,66	6,95
No votaría	12,52	24,55	22,52	19,96
NS/NC	19,51	21,89	17,36	19,49
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Tabla 16: la intención de voto en función de la valoración de la gestión del PP como el partido del Gobierno, %.

Intención de voto	B/MB/Reg	Mala	Muy mala	Total
PP	10,22	16,90	20,59	15,96
PSOE	41,84	9,00	3,53	17,36
Partidos reg.	3,22	7,02	6,42	5,69
Otros partidos	10,63	15,81	17,56	14,75
VN/VB	4,80	7,54	8,32	6,94
No votaría	10,22	23,09	26,30	20,13
NS/NC	19,07	20,64	17,28	19,17
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Tabla 17: la intención de voto en función de la valoración de la actuación del PSOE en la oposición, %.

Un 19,51% de aquellos que valoran el trabajo del PP en el gobierno como bueno, muy bueno o regular no tienen clara su intención de voto. Un 12,52% de ellos se abstendrían. Un 19,07% de aquellos suficientemente contentos con el PSOE como partido de oposición se hallan en el NS/NC. Un 10,22% de ellos se abstendrían y un 10,63% votarían a los partidos minoritarios. Y entre las valoraciones negativas la amenaza de *no voto* es aún más presente. Más de un 50% de los encuestados que valoran como mala la gestión del gobierno del PP y la actuación del PSOE en la oposición apuestan por el *no voto* (la suma de los VN/VB, abstencionistas y NS/NC para el PP en este ítem es de un 54,10% y lo es de un 51,27% para el PSOE).

El modelo de regresión logística de las bases individuales de abstencionismo electoral y sus interacciones con la coyuntura económica y política

Al introducir las variables que reflejan las reacciones sobre la coyuntura económica y política en el modelo anterior (la tabla 18), la regresión logística resulta aún más explicativa (la tabla 19): la mayoría de las variables resultan estadísticamente significativas para predecir entre abstención y el voto a algún partido y el pseudoR² sube de 0,4470 a 0,4779. Cabe destacar que éstas variables coyunturales no son significativas para explicar el recuerdo de voto (véase la tabla 20 en el anexo), pero sí lo son a la hora de predecir la intención de voto, afirmando la importancia que la insatisfacción con la situación económica y política ha ganado desde noviembre de 2011.

En cuanto a las variables vistas en el primer modelo, éste afirma muchas de ellas. La edad mantiene su cambio de signo, al controlar por la valoración de la coyuntura actual, la juventud deja de ser un *riesgo* para abstenerse. Se confirma la pérdida de la significatividad del género. Se abre una brecha de participación política entre los hábitats más grandes y los más pequeños, habiendo mucha más amenaza de abstención en los sitios de hasta los 100'000 habitantes y aquellos que superan este número. Y, contrario a lo que sugeriría la literatura, hay más participación en las ciudades más grandes. Se confirma también la falta de significatividad del nivel educativo, situación laboral, práctica religiosa y estado civil en los datos más recientes.

Su significatividad la mantiene la cercanía a un partido y la recuperan algunas identidades políticas. En una situación paradójica donde los ecologistas han pasado de ser los más abstencionistas a ser los más propensos a votar un partido, son tanto los de las identidades políticas no mencionadas, los NS/NC y los apolíticos como los

progresistas y los demócrata cristianos quienes tienen una menor probabilidad (estadísticamente significativa) de amenazar con abstenerse. Se cambia también la curiosa alineación de propensión a voto en función de la auto-ubicación ideológica: ya no hay una diferencia significativa en la probabilidad de abstenerse entre los NS/NC, los 5 y aquellos de derecha y extrema derecha, contrario a las dinámicas de los años 1980 y 1990 cuando la abstención *pertenecía* a la izquierda (Barreiro 2002).

Comparando los resultados que tiene este modelo expandido para el recuerdo de voto y la intención, se observa como las valoraciones de la situación económica y de la situación política han llegado a ser estadísticamente significativas, teniendo más probabilidad de abstenerse aquellos que dicen que la economía está muy mal y que la situación política está mal o muy mal.

La inclusión de los políticos y de la corrupción entre los problemas de actualidad no resulta estadísticamente significativa. Esto confirma la peculiar relación con la corrupción que tienen los españoles (Rivero, Barberá, Fernández-Vázquez 2013) y la ya mencionada tensión en el sistema electoral español entre el voto ideológico y el voto instrumental que castiga y premia los actores políticos.

Sin embargo, la valoración de la actuación de los dos grandes partidos en sus roles de partido de gobierno y el principal partido de la oposición, es significativa a la hora de predecir la abstención: amenazan con la abstención aquellos que valoran como muy malo el trabajo de los dos partidos mayoritarios.

Y se confirma el impacto que tiene el recuerdo de voto a la hora de predecir la intención. Incluso controlando por las variables que reflejan la insatisfacción con la coyuntura económica y política, los más propensos a la abstención siguen siendo aquellos que se abstuvieron o votaron en blanco o nulo en 2011 mientras los NS/NC se alinean con que sí votarían.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se ha analizado el auge de la amenaza de *no voto* en la opinión pública española, sobre todo en cuanto a la proporción de los encuestados que dicen que se abstendrían si se celebrase elecciones generales ahora. Ha quedado claro el vínculo que tiene la insatisfacción con el rechazo de depositar un voto válido y *útil*, incluso el efecto que este emerger de la nueva relevancia de la valoración de la situación económica y política está teniendo en las variables clásicas de participación política.

El efecto de las variables coyunturales es adicional y se combina con las bases individuales de participación política en un modelo interaccional, ya que abarca tanto la abstención endogámica como la coyuntural que está en espera de un cambio. Se asume que una buena parte de esta amenaza es una reacción a las dinámicas y escándalos políticos desde las elecciones de 2011, sin que sea definitivo y que sepamos cómo sería si de verdad hubiera elecciones mañana.

Por el deseo de usar los datos más recientes, se ha renunciado la posibilidad de incluir más variables relevantes en el modelo explicativo (la clase social, los ingresos, vínculos con el tercer sector, el interés por la política y el nivel de conocimiento político auto-percibido y objetivo, los hábitos de consumo de noticias y de conversaciones políticas, formas de participación política alternativas entre otros). Sin embargo, aún con los datos usados se puede concluir que las variables de valoración de la actualidad política - la rama fluctuante del contexto político e institucional - son importantes para explicar el deseo de participar en la política. Y los datos sugieren que el *no voto* podría estar a punto de dejar de ser la opción *antisocial* para convertirse en una de superioridad moral, debido a las percepciones sobre cómo son "los políticos en general, los partidos políticos y la política": un problema en lugar de un instrumento para encontrar las soluciones.

BIBLIOGRAFÍA:

- Anduiza, Eva. 1999. *¿Individuos o sistemas? Las razones de la abstención en Europa Occidental*. Madrid: CIS.
- Anduiza, Eva y Agustí Bosch. 2004. *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- Anduiza, Eva, Irene Martín y Araceli Mateos. 2012. *Las consecuencias electorales del 15M en las elecciones generales de 2011*. Un borrador no publicado en línea
(http://www.academia.edu/2241343/Las_consecuencias_electorales_del_15M_en_las_elecciones_generales_de_2011) Consultado el día 7 de julio de 2013.
- Artal, Rosa María, coord. 2011. *Reacciona: 10 razones por las que debes actuar frente a la crisis económica, política y social*. Madrid: Aguilar.
- Barreiro, Belén. 1999. "Justificaciones, responsabilidades y cumplimiento de promesas electorales". En *Revista Española de Ciencia Política*, N°1, pp. 149-169.
- Barreiro, Belén. 2002. "La progresiva desmovilización de la izquierda en España: un análisis de la abstención en las elecciones generales de 1986 a 2000." En *Revista española de ciencia política*, N° 5, abril 2002, pp. 183-205.
- Barreiro, Belén e Ignacio Sánchez-Cuenca. 2012. "In the Whirlwind of the Economic Crisis: Local and Regional Elections in Spain, May 2011", *South European Society and Politics*, 17(2): 281-294.
- Calvo, Kerman y José Ramón Montero. 2002. "Cuando ser conservador ya no es un problema: religiosidad, ideología y voto en las elecciones generales de 2000." En *Revista española de ciencia política*. N°6, abril 2002, pp. 17-56.
- Calvo, Kerman, Teresa Gómez-Pastrana y Luis Mena. 2011. "Movimiento 15M ¿quiénes son y qué reivindican?" *Zoom Político, Especial 15M*, 2011/04. Laboratorio de Alternativas.
- Casals, Xavier. 2013. *El pueblo contra el parlamento: el nuevo populismo en España, 1989-2013*. Barcelona: Pasado y Presente.

- Castro, Ernesto y Fernando Castro, eds. 2012. *El arte de la indignación*. Salamanca: Editorial Delirio.
- Chadud, Nicolás. 2009. "¿Son las elecciones un mecanismo efectivo para controlar a los políticos en el caso chileno?" En Archivo Chile. (http://www.archivochile.com/%2FChile_actual/%2Felecciones_2009%2Fdoc_gen%2Felecc2009_docgen0076.pdf) Consultado el día 7 de julio de 2013.
- Chuliá Rodrigo, Elisa. 2007. "Elecciones para elegir". En *Identidad y opción: dos formas de entender la política*. Madrid: Alianza.
- Flesher Fominaya, Cristina. 2011. "The Madrid bombings and popular protest: misinformation, counterinformation, mobilisation and elections after 11M". En *Contemporary Social Science*, 6:3, pp. 289-307.
- Fraile, Marta; Mariona Ferrer e Irene Martín. 2007. *Jóvenes, conocimiento político y participación*. Madrid: CIS.
- Fraile, Marta. 2013. "¿Qué saben los ciudadanos de política? ¿Por qué los hombres saben más que las mujeres?" En *elDiario.es*, publicado el día 4 de febrero de 2013. (http://www.eldiario.es/agendapublica/blog/saben-ciudadanos-politica-hombres-mujeres_6_97700239.html) Consultado el día 7 de julio de 2013.
- Francesc Pallarés, Clara Riba y Marta Fraile. 2007. "Variables socioestructurales y comportamiento electoral en las elecciones generales españolas, una perspectiva evolutiva, 1979-2000". En *Revista de Estudios Políticos*. N° 135, enero-marzo 2007, pp. 109-158.
- Gallagher, Michael; Michael Laver y Peter Mair. 2006. *Representative Governments in Modern Europe: Institutions, Parties, and Governments*. Nueva York: McGraw-Hill.
- García Albacete, Gema y Irene Martín Cortés. 2010. "La participación política de los jóvenes españoles en perspectiva comparada". En *La ciudadanía europea en el siglo XXI: estudio comparado de sus actitudes, opinión pública y comportamiento políticos*. Coord. por Mariano Torcal Loriente. Madrid: CIS. Pp. 201-236.
- Gentes de Zambra. 2012. *El 15-M en Málaga desde las gentes de Zambra*. Carcaixent, Valencia: Baladre.

- González, Juan Jesús. 2004. "Las bases sociales de la política española". *RES*. No 4 (2004), pp. 119-142.
- González Sancho, Carlos. 2007 "Intermediarios personales, conversaciones políticas y voto." En *Elecciones generales 2004*. Madrid: CIS. Cord. por José Ramón Montero Gibert, Ignacio Lago Peñas, Mariano Torcal Loriente, pp. 391-420.
- Hessel, Stéphane. 2010. *Indignez-vous*. Barcelona: Destino.
- Hooper, John. 2006. *The New Spaniards*. Londres: Penguin.
- Hughes, Neil. 2011. "Young People Took to the Streets and all of Sudden all of the Political Parties Got Old: the 15M Movement in Spain". En *Social Movement Studies*, 10:4, pp. 407-413.
- Jiménez Sánchez, Manuel. 2011. "Influyó el 15M en las elecciones municipales?" *Zoom Político, Especial 15M*, 2011/04. Laboratorio de Alternativas.
- Montero, José Ramón y Mariano Torcal Loriente. 2013. "No es el descontento, es la desafección". En *El País*, publicado el 14 de junio de 2013. (http://elpais.com/elpais/2013/06/11/opinion/1370978768_828729.html) Consultado el día 7 de julio.
- Sánchez-Cuenca, Ignacio. 2003. "How can governments be accountable if voters vote ideologically?" Estudio / Working Paper 2003/191. (http://www.march.es/%2Fceacs/%2Fpublicaciones/%2Fworking/%2Farchivos/%2F2003_191.pdf) Consultado el día 7 de julio de 2013.
- Sartre, Jean-Paul. 1973. "Élections, piège à cons". *Les temps modernes*. N°318, enero 1973.
- Rivero, Gonzalo; Pablo Barberá y Pablo Fernández-Vázquez. 2013. "Rooting Out Corruption or Rooting For Corruption? The Heterogeneous Electoral Consequences of Scandals." (https://files.nyu.edu/pba220/public/rooting_out_corruption.pdf) Consultado el día 7 de julio de 2013.
- Torre Prados, Isabel de la. 2005. *Tercer sector y participación ciudadana en España*. Madrid: CIS.
- Velasco, Pilar. 2004. *Jóvenes, aunque sobradamente cabreados*. Barcelona: Ediciones B.

Velasco, Pilar. 2011. *No nos representan: El manifiesto de los indignados*. Madrid: Planeta.

Žižek, Slavoj. 2011. "We are not dreamers, we are awakening from a dream which is turning into a nightmare". En *VersoBooks.com*. Publicado el día 10 de octubre de 2011.

(<http://www.versobooks.com/blogs/736-slavoj-zizek-at-occupy-wall-street-we-are-not-dreamers-we-are-the-awakening-from-a-dream-which-is-turning-into-a-nightmare>) Consultado el día 7 de julio de 2013.

Žižek, Slavoj. 2012. "Red Ink For Our Walls!" En *OutlookIndia.com*, publicado el día 2 de enero de 2012.

(<http://www.outlookindia.com/article.aspx?279483>) Consultado el día 7 de julio de 2013.

ANEXO

	Recuerdo de voto 2011		Intención de voto 2012/2013	
N	4419		3502	
pseudo-R ²	0,1761		0,4470	
	Coef.	P> z	Coef	P> z
Constante	-2,0128	0,000	-1,2257	0,013
Edad	0,0214	0,000	-0,2030	0,000
Género (0=H)	0,2590	0,007	0,1975	0,095
Poblacion (50000-100000)				
<10000	0,2915	0,073	-0,1236	0,520
10000-50000	0,2433	0,117	0,1060	0,566
100000-400000	0,2843	0,076	0,3500	0,074
>400000	0,1595	0,338	0,6880	0,001
Educación (Sec)				
Sin	0,0670	0,777	-0,0139	0,959
Prim	0,0082	0,956	0,1973	0,261
FP	0,1071	0,380	-0,2764	0,075
Univ	0,5324	0,000	-0,3138	0,062
Sup	0,1012	0,774	-0,0821	0,850
Sit. lab. (TDNR)				
Trabaja	0,4473	0,032	-0,1025	0,681
Jub/Pens	0,1015	0,639	-0,1038	0,680
Parado	0,2242	0,284	-0,0851	0,741
Estudia	1,1625	0,000	0,3433	0,373
As. Iglesia (NC/Ateo/NC)				
Casi nunca	0,2311	0,040	0,1080	0,455
Mes/año	0,4130	0,009	0,2103	0,275
Sem/d	0,4565	0,023	0,4409	0,053
Estado civil (0=SDSV)	0,3111	0,002	0,0687	0,577
Cercanía part. (0=NP)	1,1290	0,000	2,6353	0,000
Identidad (Eco)				
Cons	0,4545	0,080	-0,1271	0,697
DemCris	0,4955	0,148	-0,5741	0,149
Lib	0,1489	0,500	-0,2978	0,332
Progr	0,6299	0,012	-0,5948	0,070
SocDem	0,4741	0,085	-0,3540	0,324
Soc	0,9947	0,000	0,1708	0,606
Com	0,8663	0,043	-0,5514	0,251
Nac	0,8923	0,011	0,0127	0,976
Fem	0,2375	0,552	-0,2387	0,615
Otra	0,1005	0,721	-0,9213	0,015
Apol	0,0166	0,943	-0,8539	0,010
NS/NC	0,2270	0,286	-0,5009	0,097

Ideología (NS/NC)					
	ExtrIzq	1,0155	0,000	0,8199	0,005
	Izq	0,6255	0,000	0,3608	0,051
	5	0,5664	0,000	-0,0050	0,977
	Der	1,5016	0,000	0,4720	0,020
	ExtrDer	1,4214	0,000	0,5492	0,041
Recuerdo voto (no votó)					
	PP			1,6962	0,000
	PSOE			2,1176	0,000
	Otros partidos nac.			2,9746	0,000
	Partidos reg.			2,3869	0,000
	VB/VN			-0,1089	0,772
	NS/NC			0,6196	0,007

Tabla 12: los coeficientes y su significatividad para el modelo de regresión logística de las bases individuales de abstencionismo electoral.

	Recuerdo de voto 2011		Intención de voto 2012/2013	
	N			
	pseudo-R ²			
	Coef.	P> z	Coef	P> z
Constante	-2,0924	0,000	-1,7742	0,004
Edad	0,0214	0,000	-0,2259	0,000
Género (0=H)	0,2602	0,011	0,2290	0,072
Poblacion (50000-100000)				
<10000	0,3302	0,052	-0,1701	0,408
10000-50000	0,2473	0,125	0,1779	0,367
100000-400000	0,3496	0,036	0,5138	0,014
>400000	0,1469	0,395	0,7971	0,000
Educación (Sec)				
Sin	0,0807	0,759	-0,0673	0,821
Prim	0,0400	0,800	0,1984	0,296
FP	0,1753	0,168	-0,2785	0,092
Univ	0,5796	0,000	-0,2653	0,132
Sup	0,1141	0,749	0,0114	0,979
Sit. lab. (TDNR)				
Trabaja	0,4097	0,064	-0,1640	0,542
Jub/Pens	0,0895	0,700	-0,2185	0,424
Parado	0,1609	0,469	-0,1705	0,539
Estudia	1,0490	0,002	-0,0012	0,998
As. Iglesia (NC/Ateo/NC)				
Casi nunca	0,1758	0,135	0,0664	0,664
Mes/año	0,2923	0,083	0,1251	0,551
Sem/d	0,2212	0,296	0,2184	0,377
Estatus civ. (0=SDSV)	0,3482	0,001	0,0563	0,670
Cercanía part. (0=NP)	1,0475	0,000	2,4680	0,000
Ident. concr. (Eco)				
Cons	0,4387	0,101	-0,3878	0,266
DemCris	0,5034	0,151	-0,9550	0,024
Lib	0,1173	0,602	-0,6100	0,061
Progr	0,6717	0,008	-0,8561	0,013
SocDem	0,4953	0,076	-0,5868	0,121
Soc	1,0068	0,000	-0,0661	0,851
Com	0,8471	0,048	-0,7703	0,118
Nac	0,8788	0,013	-0,0273	0,952
Fem	0,1480	0,715	-0,4884	0,328
Otra	0,0984	0,734	-1,0090	0,013
Apol	-0,0012	0,996	-1,0300	0,004
NS/NC	0,2700	0,216	-0,8209	0,011

Ideología (NS/NC)					
	ExtrIzq	1,0502	0,000	1,1676	0,000
	Izq	0,6829	0,000	0,5026	0,011
	5	0,5326	0,000	-0,0505	0,789
	Der	1,4031	0,000	0,3125	0,161
	ExtrDer	1,2289	0,000	0,3179	0,279
Sit. Econ. Gen. (Muy mala)					
	B/MB/Reg	-0,3479	0,065	0,7779	0,002
	Mala	-0,0955	0,369	0,4382	0,001
Sit. Pol. Gen. (Muy mala)					
	B/MB/Reg	0,0862	0,598	0,5140	0,009
	Mala	0,0001	0,999	0,1422	0,299
Menc. Pol. Prob. (0=menc)					
		0,0710	0,565	-0,1653	0,285
Menc. Pol. Prob. 1 (0=menc.)					
		0,0304	0,853	0,3092	0,126
Menc. Corr. Prob. (0=menc.)					
		-0,1843	0,289	0,0314	0,874
Menc. Corr. Prob. 1 (0=menc.)					
		0,1959	0,452	0,0374	0,906
Gestión gob. PP (M/MM)					
	B/MB	0,4634	0,098	1,4963	0,000
	Reg	0,3657	0,010	0,4674	0,004
Act. Op. PSOE (M/MM)					
	B/MB	-0,1373	0,604	0,7338	0,032
	Reg	0,0652	0,609	0,8185	0,000
Recuerdo voto (No votó)					
	PP			1,5997	0,000
	PSOE			2,1136	0,000
	Otros partidos nac.			3,2050	0,000
	Partidos reg.			2,7787	0,000
	VB/VN			0,2427	0,539
	NS/NC			0,8495	0,001

Tabla 19: los coeficientes y su significatividad para el modelo de regresión logística de las bases de abstención individual y variables coyunturales.

	Recuerdo de voto 2011: las bases individuales de abstención		Recuerdo de voto 2011: las bases individuales de abstención y la coyuntura socio-pol	
n	4419		4153	
pseudo-R ²	0,1761		0,1757	
	Coef.	P> z	Coef	P> z
Constante	-2,0128	0,000	-2,0924	0,000
Edad	0,0214	0,000	0,0214	0,000
Género (0=H)	0,2590	0,007	0,2602	0,011
Poblacion (50000-100000)				
<10000	0,2915	0,073	0,3302	0,052
10000-50000	0,2433	0,117	0,2473	0,125
100000-400000	0,2843	0,076	0,3496	0,036
>400000	0,1595	0,338	0,1469	0,395
Educación (Sec)				
Sin	0,0670	0,777	0,0807	0,759
Prim	0,0082	0,956	0,0400	0,800
FP	0,1071	0,380	0,1753	0,168
Univ	0,5324	0,000	0,5796	0,000
Sup	0,1012	0,774	0,1141	0,749
Sit. lab. (TDNR)				
Trabaja	0,4473	0,032	0,4097	0,064
Jub/Pens	0,1015	0,639	0,0895	0,700
Parado	0,2242	0,284	0,1609	0,469
Estudia	1,1625	0,000	1,0490	0,002
As. Iglesia (NC/Ateo/NC)				
Casi nunca	0,2311	0,040	0,1758	0,135
Mes/año	0,4130	0,009	0,2923	0,083
Sem/d	0,4565	0,023	0,2212	0,296
Estatus civ. (0=SDSV)	0,3111	0,002	0,3482	0,001
Cercanía part. (0=NP)	1,1290	0,000	1,0475	0,000
Ident. concr. (Eco)				
Cons	0,4545	0,080	0,4387	0,101
DemCris	0,4955	0,148	0,5034	0,151
Lib	0,1489	0,500	0,1173	0,602
Progr	0,6299	0,012	0,6717	0,008
SocDem	0,4741	0,085	0,4953	0,076
Soc	0,9947	0,000	1,0068	0,000
Com	0,8663	0,043	0,8471	0,048
Nac	0,8923	0,011	0,8788	0,013
Fem	0,2375	0,552	0,1480	0,715
Otra	0,1005	0,721	0,0984	0,734
Apol	0,0166	0,943	-0,0012	0,996
NS/NC	0,2270	0,286	0,2700	0,216

Ideología (NS/NC)					
	ExtrIzq	1,0155	0,000	1,0502	0,000
	Izq	0,6255	0,000	0,6829	0,000
	5	0,5664	0,000	0,5326	0,000
	Der	1,5016	0,000	1,4031	0,000
	ExtrDer	1,4214	0,000	1,2289	0,000
	NS/NC				
Sit. Econ. Gen. (Muy mala)					
	B/MB/Reg			-0,3479	0,065
	Mala			-0,0955	0,369
Sit. Pol. Gen. (Muy mala)					
	B/MB/Reg			0,0862	0,598
	Mala			0,0001	0,999
Menc. Pol. Prob. (0=menc)				0,0710	0,565
Menc. Pol. Prob. 1 (0=menc.)				0,0304	0,853
Menc. Corr. Prob. (0=menc.)				-0,1843	0,289
Menc. Corr. Prob. 1 (0=menc.)				0,1959	0,452
Gestión gob. PP (M/MM)					
	B/MB			0,4634	0,098
	Reg			0,3657	0,010
Act. Op. PSOE (M/MM)					
	B/MB			-0,1373	0,604
	Reg			0,0652	0,609

Tabla 20: los coeficientes y su significatividad para el modelo de regresión logística de las bases individuales de la abstención y las variables coyunturales a la hora de predecir el recuerdo de voto de la elecciones generales de 2011.